

Informe de Mercados 4Q Diciembre - 2023

Los mercados financieros globales tuvieron en general un comportamiento positivo durante la segunda mitad de 2023, no exento de sobresaltos e incertidumbres. El factor dominante que marcó la evolución de los precios de los activos fue la expectativa de próximas bajadas de tipos de interés por parte de los bancos centrales, animados por la evidencia de la moderación inflacionista.

La inflación interanual en Estados Unidos en noviembre cayó al 3,1%. En la Eurozona, el mismo dato se situó en el 2,4%, no muy lejos del objetivo a largo plazo del 2%. Un gran número de componentes de la cesta contribuyeron a ralentizar el alza de precios, aunque los menores costes asociados a la energía continuaron generando un gran impacto positivo. Parecen lejanas las lecturas superiores al 10% que vimos hace poco más de un año.

La recesión económica, por otro lado, no se acaba de materializar, y da lugar a una creciente probabilidad de que no se produzca tal recesión, sino una ralentización suave.

Las expectativas de bajadas de tipos se materializaron en mayor manera en la rentabilidad de los bonos a corto plazo, generando un movimiento positivo en la todavía invertida pendiente de la curva de tipos de interés. Así, el bono estadounidense a dos años pasó del 4,87 al 4,25% en el semestre, y el bono alemán a dos años del 3,20 al 2,39% en el mismo periodo. Las referencias a mayor plazo se movieron menos en Estados Unidos, pero también cayeron sus rentabilidades en Europa, con el bono alemán a diez años bajando su rentabilidad en 40 puntos básicos hasta el 2,00%.

En renta variable las bolsas sufrieron un tercer trimestre negativo, para ver después una recuperación en el cuarto trimestre del año, acumulando un saldo semestral positivo. El índice global MSCI-World subió un 6,2% durante el semestre. Los índices estadounidenses registraron ganancias de similar magnitud al 7,2% del S&P-500. En Europa el índice MSCI-Europe se revalorizó un 2,6%, y los índices más positivos en el mismo periodo fueron los de sus países periféricos, como el selectivo español Ibex-35, que subió un 5,3%.

Se vieron pocas excepciones que no pudieron registrar ganancias en el periodo, como las bolsas chinas, que acusaron la decepción de un menor crecimiento económico al esperado.